



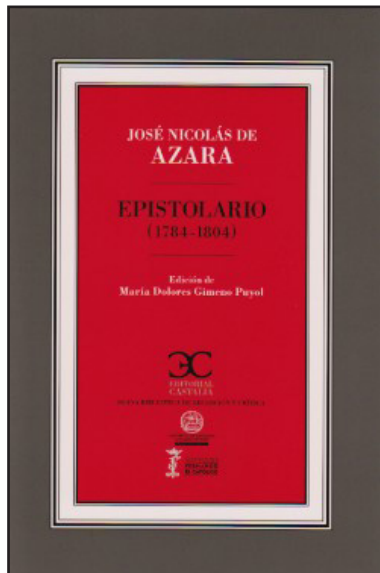
Cuadernos de Ilustración y Romanticismo

Revista Digital del Grupo de Estudios del Siglo XVIII

Universidad de Cádiz / ISSN: 2173-0687

nº 18 (2012)

José Nicolás de AZARA (2010), *Epistolario (1784-1804)*, ed. de María Dolores Gimeno Puyol, Madrid, Castalia - Instituto de Estudios Altoaragoneses - Institución Fernando El Católico, 1141 pp.



Desde la edición de *El espíritu de D. José Nicolás de Azara* (1846), que recogía la correspondencia entre el aragonés y Manuel de Roda, y la de Ciavarella, que editó la de Azara con Bodoni, sólo algunas cartas sueltas han visto la luz, como las publicadas por Corona Baratech (51), Durán López (3), Juan de Contreras (8), López de Toro (14) o Rafael Olaechea (18 y 25), por lo que la cuidada edición de María Dolores Gimeno Puyol de este extenso *Epistolario (1784-1804)* de José Nicolás de Azara, supone una aportación decisiva al conocimiento de un personaje clave en las relaciones culturales entre España e Italia en la segunda mitad del siglo XVIII. Su epistolario, probablemente el testimonio más europeo de los españoles de su época, constituye un documento de indudable valor para la historia política y cultural de unos años centrales de la historia europea por los que transita la Revolución francesa, la invasión de Italia por Napoleón, o la época del terror desde una perspectiva intercultural. Son 738 cartas de su etapa de madurez personal y profesional, que escribe desde su nombramiento como ministro plenipotenciario ante la Santa Sede en 1784 hasta su muerte en 1804. Configuran el retrato en primera persona de un hábil diplomático, regalista, humanista, editor de las obras de Garcilaso, hombre de letras y experto en artes.

El excelente estudio introductorio —que ocupa más de doscientas páginas y

sirve de pórtico a la edición— traza, en primer lugar, la biografía intelectual del diplomático, conocida ya en sus aspectos fundamentales, a los que Gimeno Puyol aporta muchos textos del propio epistolario que contribuyen a dar relieve al personaje y matizar los rasgos de su personalidad, entrelazando los datos de su biografía con sus perfiles ideológicos, individualizando los dos ejes más significativos de su personalidad: el político, su formación y dedicación diplomática, y el humanista, hombre de letras y experto en artes. A continuación, estudia el contexto, su visión de la Roma papal y el París del Directorio y el Consulado; aborda las fórmulas de intimidad y sociabilidad que muestra el epistolario, y repasa en «La mirada del otro» la opinión que Azara mereció a sus coetáneos y a autores posteriores, en la línea que ya habían transitado Gabriel Sánchez-Espinosa y otros estudiosos de su obra, calibrando la multiforme y rica personalidad de Azara. En la última parte analiza el corpus reunido en su doble condición genérica y estilística, la poética y retórica de las cartas, ofreciendo una taxonomía de las mismas.

La edición reproduce, siempre que ha sido posible, fuentes manuscritas originales y, en su defecto, sus correspondientes copias o borradores, en gran parte inéditas, cuya búsqueda sistemática y exhaustiva ha llevado a María Dolores Gimeno Puyol a diversos archivos nacionales y europeos (Archivo Histórico Nacional, Biblioteca Nacional, Archivo General de Simancas, British Library, Biblioteca Palatina de Parma, *Quai d'Orsay* ...). Cuando la localización no ha sido posible recurre a las ediciones impresas.

Se trata de un corpus heterogéneo escrito fundamentalmente en español, pero también en italiano y francés, dispuesto cronológicamente y dirigido a diversos corresponsales: políticos españoles (condes de Aranda —cuya correspondencia es numerosa— y Florida-Blanca, Manuel Godoy, Francisco de Saavedra, Mariano Luis de Urquijo, Pedro Cevallos o José de Gálvez), políticos franceses (como Napoleón Bonaparte o Tayllerand), miembros de la curia romana (Papa Pío VI y varios cardenales), diplomáticos (conde de Campolange o Juan de Boulogne) y figuras relevantes de la Ilustración española, amigos o familiares (Eugenio Llaguno, Bernardo de Iriarte y su sobrino Eugenio Bardají). No se edita la correspondencia que entre 1776 y 1802 mantuvo Azara con el impresor Bodoni, publicada por Ciavarella en 1979, aunque Gimeno Puyol declara no renunciar a editarla en otro proyecto. El corpus se completa con un apéndice que contiene 45 respuestas de alguno de los corresponsales a Nicolás de Azara.

La edición está espléndidamente anotada, según un doble sistema: a pie de página las notas de localización y hermenéutica textual, y al final, con un modo de referencia un tanto incómodo (ii, iii...), las de tipo histórico, artístico y literario, con notas biográficas sobre los personajes citados. Quizá el encaje al pie de éstas se hubiese agradecido.

Completa la edición un índice cronológico de las epístolas —muy útil para localizar por separado la correspondencia con un determinado personaje—, y un índice onomástico y de obras, aunque éste se corresponde con el cuerpo principal de las cartas y no recoge los nombres del estudio preliminar, el apéndice y las notas complementarias del final.

Con este libro se confirma el gran interés que tiene el epistolario de Nicolás de Azara, cuya lectura, muestra de una prosa culta, directa, humorística, da cuenta de las intrigas y sucesos ocurridos alrededor de la cúpula del poder en una época convulsa.

Noelia GARCÍA DÍAZ